



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Protección y Sanidad Vegetal

Periodo del 13 al 20 de agosto de 2003

HORTALIZAS

Alcachofa.- Continúa el proceso de arranque de tocones de alcachofa y la realización de nuevas plantaciones, así como el inicio de los riegos en las ya establecidas. Respecto a las nuevas plantaciones, es fundamental evitar introducir tocones "o zuecas" con presencia de taladro "*Gorthyna o Hydroecia*", que se encuentra en estos momentos en su base, próximo a las raíces, finalizando su estadio larvario e iniciando la crisalidación.

Igualmente, puede ser recomendable introducir las zuecas en un caldo fungicida, previamente a su plantación. Durante las primeras fases del inicio de la brotación, es importante evitar los excesos de humedad y no dar riegos a las horas de máxima insolación, evitando también la competencia de las malas hierbas, para lo cual pueden realizarse algunas labores o aplicaciones herbicidas una vez iniciados los riegos, preferentemente antes de que broten los tocones.

Orugas de lepidópteros.- Se mantienen poblaciones elevadas de Spodoptera y en algunas zonas, de Plusia y Heliothis, afectando a cultivos hortícolas e industriales de temporada. En algodón además, se encuentra niveles medios de Earias en algunas parcelas.

En plantaciones de Brócoli recién trasplantadas, además de los noctuidos citados, se encuentran poblaciones medias de adultos de Hellula.

CITRICOS

Minador.- Continúan observándose daños de la plaga en las brotaciones tiernas de aquellas plantaciones que se encuentran en este proceso. Salvo plantaciones jóvenes, de menos de 3-4 años, en que es importante controlar la plaga, en el resto de árboles adultos no es necesario realizar tratamientos contra la misma, salvo casos excepcionales en que el alto nivel de ataque y la intensa brotación, así lo justifiquen. En los casos que sea necesario tratar, puede recurrirse a la aplicación en riego por goteo preferentemente.

Ceratitis o mosca del mediterráneo.- Los niveles de capturas son muy irregulares según las parcelas, dependiendo de la influencia o no de otros cultivos o árboles hospedantes (melocotoneros, higueras, etc.). En general las mandarinas y naranjas no se encuentran todavía en periodo sensible de ser atacados por esta plaga. Sin embargo, es fundamental mantener la vigilancia y las medidas preventivas, tanto sobre los cítricos como otras especies hospedantes, para que las poblaciones de moscas, y por lo tanto los

riesgos de picada, sean las más bajas posibles en el momento que haya fruta receptiva, una vez alcanzado el tamaño definitivo o iniciado el viaje de color.

FRUTALES

Mosquito verde.- Niveles elevados de la plaga en general, estando ligada la presencia de la plaga al estado vegetativo de la plantación. Cuanto más jóvenes son los árboles y mayor actividad vegetativa mantienen, mayor es el nivel de ataque y las repercusiones que puedan tener sobre el cultivo. La presencia de la plaga se encuentra generalizada tanto sobre frutales como melocotón o nectarina, así como sobre almendro, especialmente en plantaciones jóvenes muy vigorosas en riego por goteo.

Gusano cabezudo.- Continúa la intensa actividad de adultos de la plaga en algunas zonas de la Región alimentándose de brotes tiernos y hojas, especialmente en lugares donde se ha arrancado alguna finca próxima. En tales casos, las actuaciones dirigidas a la masa vegetativa, podrían ayudar a disminuir la población de escarabajos. Estas aplicaciones solo son recomendables si se confirma la actividad alimentaria de los mismos, ya que solo por contacto, la eficacia de los tratamientos es muy baja.

Mosca de la fruta.- Se mantienen niveles elevados de adultos de la plaga, que pueden causar problemas en las variedades tardías de melocotón pendientes de recolectar en algunas zonas.

Tigre del almendro.- Es la plaga que presenta en estos momentos una mayor importancia en algunas zonas de la Región, por lo general de forma generalizada sobre todas las variedades. Los tratamientos con los productos autorizados en el cultivo para esta plaga suelen ofrecer una gran eficacia, especialmente en los momentos previos a la recolección, con el fin de evitar los daños al cultivo y sobre todo, las molestias a los trabajadores durante tales labores.

UVA DE MESA

Hiladero.- Ha finalizado el vuelo de la tercera generación de la plaga, observándose en campo en estos momentos solo la presencia de orugas de diferentes tamaños realizando daños sobre las bayas. En general, los niveles de ataques no son elevados, aunque dado el estado de madurez de las bayas en la mayoría de las variedades, cada herida producida por las larvas de la plaga, son una puerta de entrada para las podredumbres del racimo, por lo que debe vigilarse su presencia para intervenir en caso necesario.

Mosquito verde.- Se mantienen muy elevadas las poblaciones de la plaga, con presencia irregular en las distintas zonas, en función del estado de desarrollo de las plantas y de los tratamientos que se hayan realizado con anterioridad. En estos momentos, el riesgo de daños severos es muy elevado, dado que las condiciones climatológicas favorecen la proliferación de la plaga.

Debe evitarse a toda costa la defoliación de las parras en estos momentos, ya que podrían iniciar una rebrotación de las yemas del año próximo, con las graves

consecuencias que eso tiene para el cultivo. Hay que extremar la vigilancia en plantaciones bajo malla o plástico ya recolectadas, pues son las que pueden tener las consecuencias más graves.

Araña amarilla.- En algunas plantaciones se observan fuertes incrementos de los daños causados por la plaga. Como en el caso de mosquito verde, y dado que de los ataques de araña se deriva una defoliación severa, es recomendable controlar la plaga para evitar tales defoliaciones precoces que afectan sobre manera al siguiente ciclo del cultivo.

Podredumbres.- Las condiciones climatológicas son muy favorables para el cultivo en estos momentos y por lo general, la incidencia de podredumbres es baja.

VINA

Polilla del racimo.- Continua desarrollándose la 3ª generación de la plaga, con vuelos prácticamente nulos y presencia de larvas en todas las zonas. En algunos casos pueden encontrarse algunas puestas sin eclosionar. El nivel de ataque se observa es elevado, con porcentajes de racimos con puestas que van desde el 15-20 % (nivel bajo de daños), hasta el 60-70 % (nivel alto de daños), según zonas, variedades y cultivo. Afortunadamente, en muchos casos, se observa una desecación de los huevos que ha impedido que la larva pueda avivar, lo que ayudará a la reducción de daños.

En los casos que sea preciso realizar tratamientos contra la plaga, deberían utilizarse productos en espolvoreo, con el fin de facilitar la llegada del insecticida al interior del racimo.

Dado que es previsible que en 15-20 días comience la vendimia, es recomendable evitar la utilización de productos en el viñedo que tengan un plazo de seguridad (PS) superior a las fechas que se estima que faltan para iniciar la vendimia, con el fin de evitar la presencia de residuos en uvas que podrían pasar al vino.

Podredumbres.- La incidencia hasta la fecha es prácticamente nula en los viñedos de la Región. Dado que las condiciones climatológicas son en general bastante buenas (con la excepción de alguna mañana de niebla y rocío), los riegos de podredumbres son por el momento bajos, por lo que deben evitarse la utilización de fungicidas preventivos contra las mismas, especialmente en las variedades que falten menos de 21 días para su recolección.

Daños de granizo.- En las tormentas de días pasados, se ha producido en algunas zonas vitícolas de la Región, la caída de granizo, aunque en general de forma bastante aislada, provocando algunas heridas en bayas que por el momento no representan mayor problema. En un futuro y si las condiciones climatológicas cambian, podrían favorecer la proliferación de podredumbres en el racimo.